

Filatelia extrema

Por José Luis Pariente F.

Todo comenzó cuando mi amigo Omar Carrillo me envió un mensaje por WhatsApp: *¿Sabes algo de filatelia extrema?* Confieso que tuve que contestarle que nunca había escuchado el concepto, así que, en respuesta, Omar solo me envió un lacónico enlace:

[Ver #xtremephilately en Instagram](#)

Ni tardo ni perezoso, ya que tenía WhatsApp instalado en mi ordenador, le di un clic (pinché, dicen en España) al enlace. Este me llevó a la página de Instagram que mostraba las publicaciones agrupadas bajo la etiqueta #xtremephilately (Figura 1).

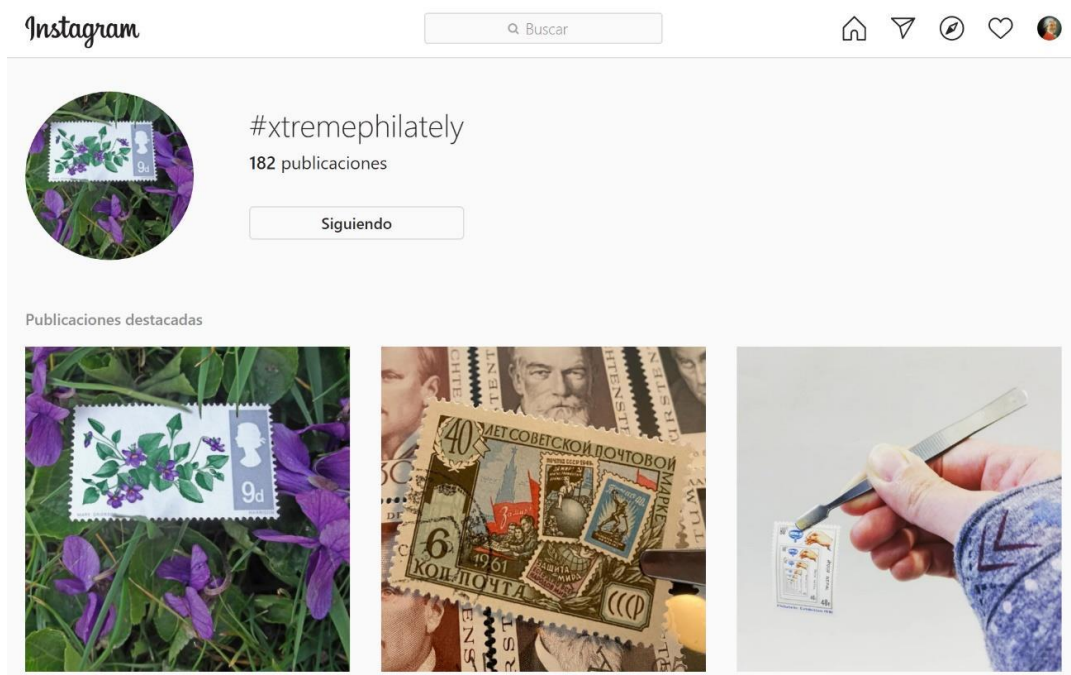


Figura 1. Etiqueta #xtremephilately en Instagram.

Me quedé gratamente sorprendido al ver que el concepto implicaba la combinación de dos de mis pasiones intelectuales favoritas: la fotografía y la filatelia. Así que me propuse hacer algo similar a los ejemplos que estaba viendo en la página.

A la mañana siguiente, aunque el día estaba un poco nublado (lo que, por otro lado, me proporcionaba una luz muy buena para tomas exteriores), seleccioné un sello de uno de mis álbumes de España. La pieza, catalogada como Edifil 1876, reproducía una vista del puente romano y la catedral de Salamanca (Figura 2).



Figura 2. Sello de España con una vista de Salamanca (Edifil 1876).

Me dirigí, cámara en mano y trípode a la espalda, acompañado por mi esposa (pues siempre es bueno contar con alguien con experiencia que ayude en estos menesteres), hacia la orilla izquierda del Tormes. Desde allí sabía que podría obtener una imagen similar a la que figuraba en la estampilla.

Tomar una fotografía sosteniendo la estampilla, ya sea con los dedos o, mejor aún, con unas pinzas filatélicas, y ubicarla en una posición aproximadamente coincidente ante la imagen de un edificio, un paisaje o cualquier otro motivo representado en el sello seleccionado no es tarea fácil, aunque uno tenga ayuda. Trataré de explicar el porqué para quienes no sean muy avezados en asuntos fotográficos.

El primer asunto importante se relaciona con la profundidad de campo. Cuando uno trata de hacer una fotografía en la que aparezcan dos elementos de diferentes escalas, separados entre sí por una distancia más o menos considerable, como puede suceder con algunos edificios, es necesario utilizar aberturas de diafragma muy reducidas. De lo contrario, uno de los dos elementos saldrá fuera de foco (Figura 3).



Figura 3. Catedral fuera de foco.

Eso obliga, en muchos casos, a utilizar velocidades de obturación bajas, por lo que el uso de un trípode y un disparador por cable o remoto resulta imprescindible. Además, el trípode permite

posicionar bien la cámara y evitar que se mueva mientras se ubica el sello frente al objetivo, en la posición adecuada respecto de la vista seleccionada.

En mi caso, sin embargo, todas estas recomendaciones no funcionaron muy bien. Ese día corría una brisa que hacía imposible que el sello, sostenido por Cristina con las pinzas filatélicas mientras yo manipulaba la cámara, se mantuviera paralelo al plano del sensor.

El sello se doblaba continuamente y, como era de esperar, la imagen se veía distorsionada y fuera de foco en algunos puntos. Después de un par de intentos fallidos, opté por utilizar un método más seguro. Tomé varias fotografías del puente con la catedral al fondo, desde un ángulo lo más parecido posible al reproducido en el sello; después, recogí mi equipo y regresamos a casa, pensando ya en una estrategia más cómoda y efectiva para llevar a cabo la tarea (Figura 4).



Figura 4. Vista de Salamanca.

Un sello es una superficie plana, por lo que su correcta reproducción fotográfica exige que esté colocado en un plano paralelo al sensor de la cámara.

Esto se consigue mejor si el sello se fija temporalmente en una pared o superficie vertical o, mejor aún, si se utiliza una mesa de reproducción con iluminación adecuada. Puede emplearse luz natural en exteriores o luz artificial con dos flashes colocados a 45 grados para evitar reflejos.

En mi caso, utilicé la mesa de reproducción y un lente macro en la cámara; así obtuve una fotografía del sello seleccionado (Figura 5).



Figura 5. Fotografía del sello: vista de Salamanca.

La siguiente tarea fue combinar la imagen tomada anteriormente en campo (la vista de la catedral desde el puente romano) con la recién obtenida del sello. Aquí entró la magia de los programas de edición fotográfica, como Photoshop. Para alguien con conocimientos básicos de estos programas, combinar dos imágenes es coser y cantar, así que en pocos pasos pude lograr el resultado que estaba buscando (Figura 6).



Figura 6. Imagen terminada.

Ya tenía mi imagen de filatelia extrema. La tarea siguiente era subirla a la red y colocarla en Instagram con la etiqueta #xtremephilately. Como la etiqueta en español aún no existía en Instagram, la creé entonces al etiquetar mi imagen con #filateliaextrema (Figura 7).

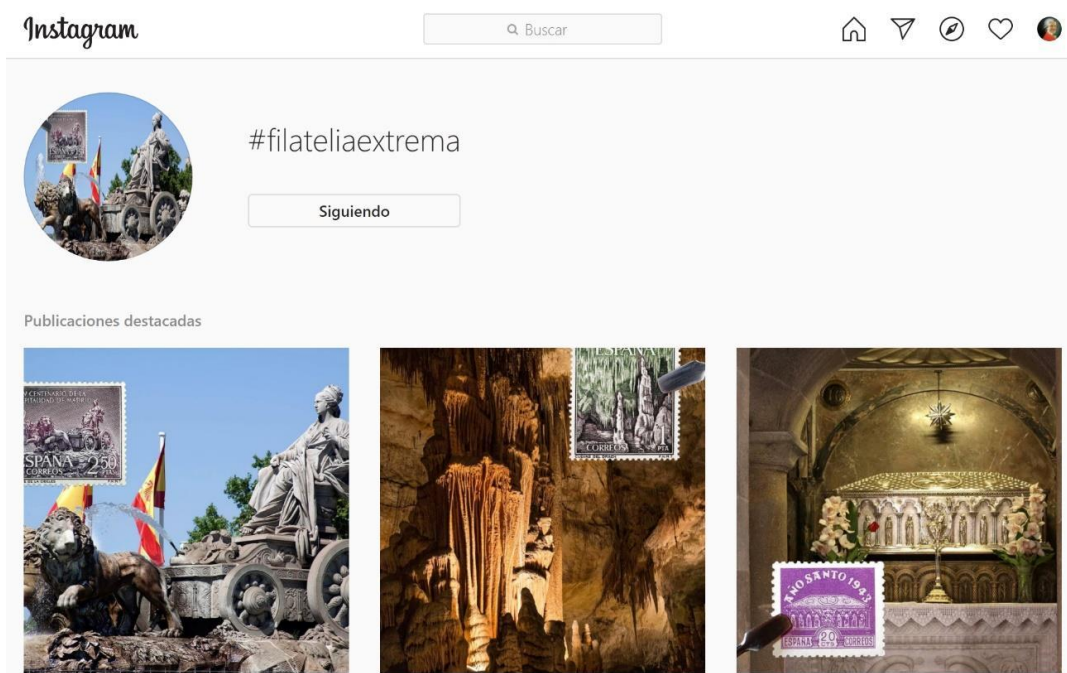


Figura 7. Etiqueta #filateliaextrema en Instagram.

En resumen, trataré de contestar de la manera más sencilla posible cinco preguntas básicas que, por cierto, también me hizo Omar al pedirme que escribiera este artículo:

1. ¿Qué es la filatelia extrema?

Es una modalidad fotográfica difundida en Instagram mediante la etiqueta #xtremephilately. En ella figuran fotografías que combinan un sello con la imagen reproducida en la estampilla. Desde entonces también puede encontrarse con la etiqueta en español #filateliaextrema.

2. ¿Qué herramientas necesito para poder hacerla?

En principio, solo se necesita un sello, una cámara fotográfica (que puede ser incluso la de un teléfono móvil) y acceso al motivo reproducido en el sello, ya sea directamente o mediante una fotografía. En mi caso, si utilizo fotografías, todas deben haber sido hechas por mí.

3. ¿Qué técnica utilizo para tomar mis fotos?

En mi caso, utilizo la técnica explicada en los párrafos anteriores. Sin embargo, si las condiciones de luz y ambiente lo permiten, la fotografía puede hacerse con un simple teléfono móvil, sosteniendo el sello delante de la imagen seleccionada. Lo único que hay que cuidar es que ambos planos (el del sello y el de la imagen) estén enfocados.

4. ¿En dónde puedo compartir mis fotos?

Puesto que este concepto se originó en Instagram, hasta donde llegan mis conocimientos, el lugar ideal para compartir estas imágenes es internet, ya sea en el propio Instagram o en otras redes sociales, como Facebook, Pinterest, Twitter o la que el usuario prefiera. Otras opciones pueden ser los grupos filatélicos, los mensajes por WhatsApp o cualquier medio o sistema de impresión que permita incluir imágenes digitales.

5. ¿Qué información debo incluir?

La información que se recomienda incluir se relaciona con el sello, el motivo reproducido y los dispositivos o técnicas fotográficas utilizados.

Sobre el sello se recomienda incluir, por lo menos, el país y el año de emisión, así como el tema o motivo representado. Si se desea ofrecer información más completa, puede añadirse el número con el que figura en el catálogo más utilizado (en mi caso, para los sellos de España, utilizo el catálogo Edifil).

En cuanto al motivo reproducido en el sello, la información puede ser tan sencilla como el país y el lugar donde se encuentra. En el caso de un edificio, por ejemplo, pueden añadirse datos más detallados: el nombre, la ubicación, la fecha de edificación, el arquitecto, el estilo arquitectónico o incluso algunos antecedentes relevantes de su historia o importancia (Figura 8).



Figura 8. Santa María del Naranco, Asturias, España.

En cuanto a los dispositivos utilizados, si la publicación se dirige a un público con conocimientos fotográficos, puede incluirse el tipo de cámara y los parámetros de exposición.

También conviene indicar si la imagen se realizó en campo o en estudio, así como los programas de edición empleados.

Por último, cabe recalcar que la producción de este tipo de imágenes puede ser muy sencilla si se recurre a recursos simples, como los teléfonos móviles y la toma directa en campo, sin necesidad de utilizar las técnicas más complejas descritas en mi caso, que requieren equipos semiprofesionales o profesionales.

Además, constituye una experiencia muy satisfactoria desde el punto de vista filatélico, pues permite ampliar nuestros conocimientos sobre las piezas postales que tratamos de reproducir y, al mismo tiempo, enriquecer nuestra cultura mediante la investigación de los motivos representados.

Santa Marta de Tormes, mayo de 2021.